



# ¿DE DÓNDE VIENEN LOS PERROS?



Los estudios genéticos, han demostrado que todas las razas de perro sin excepción proceden del lobo (*Canis lupus*).

Sobre cuándo y cómo comenzó el proceso de domesticación, las teorías más extendidas coinciden en que los primeros asentamientos humanos atrajeron a cierto tipo de lobos, se cree que fueron los más débiles de su manada, los expulsados de ésta o los menos agresivos y miedosos los que iniciaron una relación comensal con el hombre.

Hasta el 2009 El fósil más antiguo de un perro estaba datado en Rusia hace unos 14.000 años. En el 2009 hallaron restos fósiles de un perro de hace 31.700 años en la cueva Goyet de Bélgica. Los científicos lo compararon con 117 cráneos, tanto fósiles como actuales, e incluso con lobos y zorros. La conclusión fue que este perro tenía un hocico más corto y ancho y un casquete cerebral más grande pero la mayor diferencia con los perros actuales se encuentra en el tamaño de los dientes. Para que podamos hacernos una idea, los investigadores dicen que los canes del Paleolítico eran parecidos en su forma a un Husky Siberiano pero de mayor tamaño. Incluso podemos saber de qué se alimentaban de caballos, renos y bueyes gracias al análisis de isótopos que se realizaron a los restos.

Parece que cuando surge la agricultura los perros guardianes y los de caza ya están claramente diferenciados. En la Edad de Bronce ya se distinguen diferentes tipos de perro por el trabajo que hacían. Egipcios, griegos y romanos hacen sus propias clasificaciones, atendiendo a las aptitudes de cada perro y a su mejor utilización.

A pesar de que el perro y el lobo comparten muchas características, no cabe duda de que también son muy diferentes. Según parece, a lo largo del proceso de domesticación los seres humanos han seleccionado aquellos individuos que mostraban

una serie de rasgos de conducta propios de los animales jóvenes, como la tendencia a jugar. El resultado de este proceso es que el perro doméstico adulto muestra un comportamiento similar al de un lobo joven. Este fenómeno se conoce técnicamente como neotenia y se define como la retención de caracteres juveniles en la edad adulta. Muchas de las diferencias de comportamiento entre el perro y el lobo son consecuencia de la neotenia. Además, existen algunas evidencias que indican que las diferentes razas de perros difieren en su grado de neotenia, de modo que algunas tendrían un comportamiento más "infantil" que otras.